

La metodología de estudio de términos desde una concepción didáctica. Reflexión desde la epistemología de las ciencias de la información

The methodology of study of terms from a didactic conception. Reflection from the epistemology of the sciences of the information

Dra. C Elsa Margarita Soto Sáez. Profesora Titular, Dirección de Información Científico Técnica, Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, La Habana, Cuba.

Correo: elsamss@ucpejv.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9296-1583>

Recibido: Septiembre de 2020

Aprobado: Febrero de 2021

Resumen

En el artículo se aborda la proyección de las bibliotecas universitarias para asumir el reto del perfeccionamiento del uso y tratamiento de la información de ahí que el objetivo del presente artículo sea analizar el carácter didáctico y el sustento epistemológico de la metodología de estudio de términos. El resultado de esta investigación es la argumentación del carácter didáctico de la metodología motivo de estudio y su sustentación epistemológica desde las ciencias de la información. La metodología aplicada está contemplada dentro de los métodos de la investigación pedagógica: método de análisis y síntesis, inducción-deducción y la sistematización.

Palabras claves: metodología de estudio de términos, epistemología, didáctica.

Abstract

In the article, the projection of the university libraries is approached to assume the challenge of the improvement of the use and treatment of the information with the result that the objective of the present article is to analyze the didactic character and the sustenance epistemologist of the methodology of study of terms. The result of this investigation is the argument of the didactic character of the methodology study reason and its sustentation epistemological from the sciences of the information. The applied methodology is contemplated inside the methods of the pedagogic investigation: analysis method and synthesis, induction-deduction and the systematizing.

Keywords: methodology of study of terms, epistemology, didactics.

Introducción

Las bibliotecas tienen la misión de enrumbar su trabajo sobre bases científicas que sustenten la actividad docente en las instituciones educativas. Las tecnologías y su implicación en la producción de la información, requieren de una alta profesionalidad en los procesos de búsqueda y recuperación de la información. Este proceso es de vital importancia para la construcción del conocimiento, por su carácter intencionado, contextual y la vinculación con los intereses y necesidades de la sociedad que orientan la actividad científica en el ámbito educativo. En este proceso, se obtiene el material que permite reducir la incertidumbre y ampliar los elementos de juicio para la toma de decisiones y la resolución de problemas. La biblioteca no hará de su institución la mejor informada por el volumen de información que recupera; lo esencial es la productividad de la información en función de los objetivos propuestos, de ahí que en las



instituciones educativas las bibliotecas se convierten en centros dinámicos para la enseñanza y las investigaciones enfocadas hacia los estudiantes, docentes y el personal que tributa a tales fines.

La misión de las bibliotecas, todas las bibliotecas y en el caso que nos ocupa las bibliotecas universitarias es servir a la sociedad de manera estable y permanente y en este empeño, las tecnologías juegan un papel esencial. Uno de los procesos que caracterizan y especifican la misión y visión de las instituciones educativas es precisamente el proceso de búsqueda y recuperación de la información que se desarrolla en las bibliotecas. Este proceso no pudiera realizarse sin una metodología intencionalmente pensada y en correspondencia con el contenido como categoría didáctica que tiene en cuenta intereses y necesidades de la sociedad, que se concretan en la institución educativa. La metodología de estudio de términos se orienta bajo una concepción didáctica, en tanto propicia los procesos de análisis para la gestión de información: análisis, búsqueda y recuperación, organización, socialización y sistematización de la información inherentes a la actividad científica y se desarrolla dentro de la institución educativa; la metodología de estudio de términos sensible de aplicarse en cualquier área del conocimiento, estudia el comportamiento del acto de creación de los docentes, explícitas en las diferentes fuentes de información, tales como: tesis, revistas, folletos y las fuentes de información digitales que las tecnologías han creado para la consulta de información.

En esta metodología, la autora asume uno de los campos recuperativos presente en cualquier fuente de información: el título. En los títulos se encuentran registrados los términos especializados atribuibles a las ciencias y los términos asociados que expresan el alcance de la intención investigativa del autor.

La metodología de estudio de términos aplicada a la producción científica en las instituciones educativas, en su estructuración por fases y tareas, hace visible los términos pedagógicos que los docentes en calidad de autores le aportan a las ciencias con su obra en un período de tiempo determinado; sin embargo, los autores a veces no han visibilizado sus aportes; más allá de su creación. Se hace necesaria la intervención del bibliotecario cuya profesión es precisamente el análisis de la información para la realización de los procesos de búsqueda, recuperación, organización, sistematización y socialización de la información.

Al decir de (Núñez, 2017, p.4), en el libro *Didáctica de la Educación Superior ante los retos del siglo XXI*:

Las universidades son instituciones claves en el desarrollo económico y social de los países. Disponen de un potencial humano muy importante para la transformación de los sectores productivos y de servicios y el asesoramiento científico necesario para el diseño y evaluación de políticas. Las universidades son fundamentales para la cultura y el pensamiento.

Apunta además el autor que:

Corresponde a las universidades no solo fomentar las actividades de investigación, desarrollo tecnológico e innovación, sino también reflexionar en torno a ellas, comprender sus dinámicas en la sociedad, para alertar y sugerir los rumbos que el debate inteligente y comprometido sugiera. (p.5)

En tal sentido, la responsabilidad y protagonismo de las bibliotecas en las instituciones donde se encuentran insertadas, en el caso que nos ocupa en las instituciones educativas, es la gestión de la información en vinculación estrecha con el contexto social y sus objetivos de desarrollo a materializarse en el contenido de la enseñanza según los intereses y necesidades de la sociedad. Las bibliotecas como centros de recursos para el aprendizaje (CRAI), deben orientar su trabajo técnico y metodológico desde una visión prospectiva y proyectiva a partir de la exploración, evaluación, diagnóstico del espectro de necesidades y demandas informativas con las que tienen que operar nuestras instituciones para lograr una gestión de información eficiente y una acertada toma de decisiones..



Corresponde a las bibliotecas el diseño de políticas y estrategias de dirección para la gestión de información y del conocimiento. Este ambiente requiere de una didáctica que sustente las metodologías de trabajo en tanto se convierten en referentes para la transformación, el cambio educativo pero también en fuentes de consulta.

Esta metodología de estudio de términos constituye la concepción didáctica para la comunicación de resultados científicos y la toma de decisiones a favor del mejoramiento de la educación y sobre todo, como alternativa para dar respuesta a los retos y desafíos que asume la educación superior en Cuba en este siglo XXI, en la esfera de las investigaciones. En la concepción didáctica de la metodología intervienen las ciencias de la información y disciplinas afines, la gramática, la lingüística y la matemática descriptiva.

El objetivo de la investigación es analizar el carácter didáctico y el sustento epistemológico de la metodología de estudio de términos. La metodología aplicada está contemplada dentro de los métodos de la investigación pedagógica: método de análisis y síntesis, inducción-deducción y la sistematización

Resultados

La metodología de estudio de términos es un resultado de una investigación de carácter histórica, cualitativa y cuantitativa. La concepción didáctica de esta metodología permitió con el desarrollo de las fases y sus tareas aportar un nuevo conocimiento para la historia de la pedagogía cubana y en su enfoque epistemológico se reveló la necesaria presencia interdisciplinar para la integralidad de los resultados propuestos. El proceso de búsqueda y recuperación de la información para la que se concibió la metodología de estudio de términos arrojó los resultados siguientes:

- 1- La recuperación 4128 títulos que abordaron la problemática educativa cubana entre los años 1902 y 1958
- 2- Se determinaron los 10 094 términos pedagógicos aportados por los educadores cubanos entre los años 1902 y 1958
- 3- Se determinaron las tendencias de la pedagogía cubana entre los años 1902 y 1958 así como los períodos y su identificación nominal por el desarrollo de las ideas pedagógicas en la Escuela de Pedagogía

La integración de las ciencias de la información a los métodos de la investigación histórica educativa hizo posibles el logro del objetivo que se plantea en el presente artículo

Discusión sobre los resultados: fundamentos epistemológicos del estudio de términos.

El mundo de la información obliga a repasar la diversidad epistemológica que tienen las diferentes disciplinas que se dedican de alguna forma al estudio de la creación, búsqueda, organización y difusión de la información. Los cambios que se producen en la educación superior y por consiguiente en el currículo de estudio, son propiciadores de cambios en los procedimientos para la GI. Los procesos de análisis, búsqueda y recuperación, organización, socialización de la información están sujetos a una concepción didáctica en la misma medida que están asociados a la investigación y a la docencia.

La historia muestra el surgimiento primeramente, de las instituciones, siendo pioneros los archivos, que desde épocas remotas se dedicaron a la conservación de documentos sin uso social. Le continuaron muy de cerca las bibliotecas con disímiles objetivos en sus diversas etapas históricas, siempre respondiendo a los procesos que han marcado su propio desarrollo y proyección.

La aparición de lo se reconoce como Documentación (Europa), por una parte y por otra, Ciencias de la Información (anglosajona), aportaron una nueva visión no sólo de trabajo sino en la estructura interna del



fenómeno informativo, con una nueva concepción en el tratamiento de la información e incorporando el paradigma tecnológico que influyó en todas las esferas de la sociedad y en la propia conducta humana. Las investigaciones en el campo de estas disciplinas se han asumido por estudiosos cubanos, entre ellos, Setién Quesada, Gorbea Portal, Radamés Linares, lo que ha contribuido, al desarrollo de una teoría cubana, en lo tocante a las ciencias de la información.

En el tratamiento de la información, hoy los especialistas tienen un gran reto, en tanto todos los productos que se procesan y se ponen al alcance de los usuarios manejan información organizada y materializada en diferentes soportes y constituyen producciones creadas por profesionales de la información como los bibliotecarios o gestores de la información. Cuando los productos informativos se corresponden con áreas especializadas del conocimiento, no se puede concebir su organización sin el estudio de términos.

La disciplina que estudia el conjunto de unidades léxicas especializadas que se usan en ámbitos específicos se le denomina Terminología y en su relación con la Documentación (Ciencias de la Información) ha sido valorada por diversos estudiosos: María Teresa Cabré, Mario Barité, y en Cuba, Rodolfo Alpízar Castillo, Aurora Camacho, entre otros. “Sin embargo, la terminología no tiene relación solamente con las ciencias de la información; sino con todas las disciplinas informativas” (Pérez Matos, 2010, p.67); como autora de este apartado considero que la terminología está presente en todas las áreas del conocimiento que producen conceptos.

A decir de (Chantal, citado por Matos 2010, s/p)

El flujo de información actual, es cada vez más incontrolable y se precisa el replanteamiento de estrategias para su organización que viabilice adecuadamente su acceso. La gestión de información y la gestión del conocimiento deben estar acorde con las necesidades y demandas informativas de la comunidad de usuarios en una institución, reconocidos como Inteligencia organizacional.

En este sentido, la terminología y su aplicación, la terminografía, constituyen elementos de extrema utilidad científica y práctica.

Los inicios de la terminología como materia teórica, se remontan a los trabajos de Eugen Wüster y su primer diccionario sobre las máquinas herramientas que constituyó el antecedente a su Teoría General de la Terminología (TGT). Para Wüster y sus seguidores, la terminología se ocupa del análisis de los términos a partir del concepto que expresan y de las relaciones que estos establecen entre sí, pero concibe las unidades terminológicas como privativas de un solo ámbito, como compartimentos estancos; con lo cual se niega la posibilidad de que aparezcan en diferentes campos especializados con diferentes acepciones. (Cabré, 2007, s/p)

Los términos especializados, pueden tener definiciones disímiles de acuerdo al área del conocimiento que trate y en consecuencia los especialistas en información en el proceso de organización de la información tienen que ser profesionales hábiles, y con dominio tanto de las acepciones como de la tipología de usuarios a quienes va dirigido.

La terminología aparece denominada así desde el siglo XIX, pero no es hasta el siglo XX, que se le reconoce su objeto de estudio: el término. En la década de los años setenta, cuando comienza la organización institucional de la terminología, se utiliza la voz terminografía, para la descripción de los sistemas terminológicos, o sea la confección de diccionarios, glosarios, lenguajes documentales, etc. La introducción de la terminografía, estableció una distinción con la terminología, si bien la primera se encarga de los aspectos teóricos del lenguaje; la terminología se ocupa de la aplicación práctica de esta.

Los términos pertenecen a la Bibliotecología y designan los procesos referidos al estudio de las fuentes bibliográficas, especialmente para la recuperación y organización de la información; pertenecen a la



Terminología, ciencia que estudia los lenguajes documentales, como es el caso del lenguaje natural, que se utiliza en el estudio; se estudia el término dentro de la lingüística funcional del texto científico con énfasis en la significación de los sustantivos y los adjetivos e igualmente en el texto de Gramática española contemporánea se explica que los sustantivos y adjetivos son clases de palabras con un carácter denotativo. Toledo, A., Ferrer, J., Gardona, Y., Torres, L., Herrera, L., Martely, M y Curbelo, C (2012).

La dimensión metodológica del estudio reconoce las actividades bibliológica-informativas. S. Gorbea Portal (2005) le concede especial importancia a los procesos esenciales para la gestión de la información: el proceso de búsqueda, recuperación y organización de la información, proceso técnico conformado por un grupo de tareas, acciones o fases interrelacionadas entre sí, y que requieren de un importante trabajo intelectual, en tanto proceso intencional orientado a un fin y que conforman una metodología, inherente al trabajo técnico y metodológico para los procesos de GI y la GC.

En el estudio de términos se tuvo en cuenta la teoría comunicativa de la terminología con su dimensión cognoscitiva y comunicativa.

Dimensión cognoscitiva, relaciona al término con el concepto representado en la realidad; por otra parte, la recurrencia de estos en cada etapa o fase revela un conocimiento sobre una institución, sobre un proceso social como es la educación, permite transmitir un pensamiento producto de la interacción del hombre con su medio: el educador y la sociedad.

“La matematización del conocimiento científico implica la reproducción de este en otro lenguaje simbólico, que lo lleva a un mayor nivel de abstracción” (Gorbea, 2005, p. 23). Este proceso

...no está presente cuando las matemáticas se aplican como simples herramientas cuantitativas, sino cuando a través de métodos y modelos matemáticos se puede enriquecer el lenguaje formal de las ciencias sociales, es decir, cuando existe una traducción de leyes, procesos o fenómenos sociales al lenguaje simbólico (matemático), el cual coadyuve a identificar comportamientos y regularidades antes no identificados sin la ayuda de las matemáticas. (Gorbea, 2005, p. 24)

Una muestra fehaciente de lo anterior, en las ciencias sociales se puede hacer visible en las relaciones sociales que se dan entre los individuos y la sociedad (Gorbea, 2005:23), agrega también... que estas relaciones pueden ser descritas en términos de variables, el análisis de estas variables y los datos que reflejan es lo que permite identificar las regularidades y comportamientos en la producción y comunicación científica que están presentes en el flujo de información documental. (24).

Las investigaciones que se realizan en los diferentes procesos para la gestión de información, están mediados por la utilización de métodos y técnicas con un carácter interdisciplinar.

La metodología de estudio de términos, es una propuesta para la realización de estudios métricos. Las ciencias de la información no solo aportan las disciplinas métricas: bibliometría, cienciometría, informetría, la webmetría, según la diversidad de fuentes de información que aparecen en el ciberespacio por la mediación de las tecnologías; las disciplinas métricas, cuentan con métodos estadísticos que responden a los intereses o punto de vista del investigador para la construcción y visibilidad de los resultados.

De manera que las actividades bibliotecarias, de archivos, bibliográficas y científico – informativa o documental, durante su origen y desarrollo, han ido conformado al decir de Gorbea Portal, un sistema de conocimientos integrado por disciplinas que comprenden métodos, técnicas y teorías propias de acuerdo a su objeto y tema de estudio.



La literatura especializada que trata lo referido a las ciencias de la información, relaciona cada disciplina con algoritmos y ecuaciones, enfatizando el aspecto cuantitativo en el estudio. Los estudiosos de estas disciplinas en su mayoría son físicos y matemáticos, esto explica lo anteriormente expuesto. Se reconoce la ausencia del bibliotecario, que en este caso, pone énfasis en los resultados cualitativos, y la matematización de la información es un recurso para fundamentación y la explicación del comportamiento de las ciencias en un período de tiempo determinado: Serie temporal.

Esta metodología de estudio de términos, es otra propuesta desde la actividad científico informativa para sistematizar un aspecto del proceso: búsqueda y recuperación de la información, y está presente dentro de cualquiera de las disciplinas métricas que constituyen sus referentes: en todos los casos el denominador común es la información explícita en las fuentes de información; y dentro de las fuentes de información los campos recuperativos de interés para el investigador.

Conclusiones

- 1- La metodología es un procedimiento técnico y metodológico que se aplica en el análisis cualitativo y cuantitativo de cualquier ciencia
- 2- Las ciencias de la información favorecen análisis cualitativo con la mediación de las tecnologías y las matemáticas: ambas amplían el campo de análisis para la evaluación del comportamiento del hecho educativo en su contexto histórico
- 3- El estudio de términos permitirá listar y visibilizar los términos especializados producidos por la inteligencia institucional, explícitos en los títulos de las diversas fuentes de información, para la sistematización del comportamiento de las líneas de investigación y sus resultados según objetivos, planes curriculares, proyectos institucionales. Con el resultado del estudio de términos se fundamenta una adecuada y certera toma de decisiones.

Referencias Bibliográficas

- Cabré, M. (2007). Aproximación a clases textuales elaboradas por especialistas en Informática. Anuario L/L 2003-2006.
- Gorbea, S. (2005). Modelo teórico para el estudio métrico de la información documental. Asturias, España: Trea, S.L.
- Núñez, J. (2017). Didáctica de la Educación Superior y la formación profesional ante los retos del siglo XXI. La Habana: Sello Editor Educación cubana
- Pérez, N. (2010). Las disciplinas informativas en Cuba. Análisis de su literatura profesional y su relación con los períodos constitucionales de la nación cubana. [Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias de la Información]. Granada, España: Universidad de Granada.
- Toledo, A., Ferrer, J., Gardona, Y., Torres, L., Herrera, L., Martely, M y Curbelo, C. (2012). Gramática española contemporánea. De la gramática de la lengua a la gramática del discurso. T. 1. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Soto, E. (2016). Contribución de las tesis de grado de la Escuela de Pedagogía al estudio de la Pedagogía Cubana entre los años 1901 y 1958. Tesis doctoral. Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, La Habana, Cuba.

